



Madridbabel o el *tándem* intercultural

Marta Muñoz Torres

Universidad de Estudios Internacionales de Xi'an (China)

martamunoztorres@hotmail.com

No siempre es fácil practicar lenguas en un contexto de no inmersión, aunque cada vez son más las posibilidades; organizaciones como Madridbabel nos ofrecen un lugar de encuentro para el intercambio, también llamados tandem. Sin embargo, éstos no sólo proporcionan un contexto de lengua, sino que se han convertido, sin pretenderlo, en el paradigma de la interculturalidad. En este reportaje se analizan algunas de las situaciones encontradas en estas reuniones.

MADRIDBABEL OR, AN INTERCULTURAL TANDEM

It's not always easy to practise languages in a non-immersion context, although opportunities to do so are becoming more and more available; organizations such as Madridbabel offer a place for meeting and language exchange. However, these exchanges, also referred to as tandems, not only provide a language context, but develop inadvertently into a paradigm of interculturality. In this article we analyse some situations found in these meetings.



Hace algunos años, el término *interculturalidad* entró a formar parte de la sociedad y, en particular, de la enseñanza de lenguas extranjeras, convirtiéndose en asignatura pendiente y necesaria en este campo. Así, la opción intercultural viene considerando el aula como un lugar de encuentro entre culturas y como un ámbito privilegiado para el aprendizaje de las exigencias de la comunicación intercultural en la que los estudiantes serían hablantes interculturales, con los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias (*savoirs, savoir apprendre, savoir être y savoir faire*). Sin embargo, esta interculturalidad no sólo se encuentra en la enseñanza reglada, sino en muchos de los proyectos de intercambio que diversos grupos ofrecen. Este es el caso de Madridbabel, organización que se dedica al intercambio de lengua y cultura en la capital española desde el año 2000. Cada miércoles y domingo se ofrece un lugar de encuentro en el que asistentes de los cinco continentes acuden a practicar idiomas.



Actualmente estos encuentros, también llamados tandem, constituyen un método alternativo para el aprendizaje de lenguas extranjeras, proporcionando una situación directa de intersección lingüística y cultural. Estos intercambios se caracterizan por el objetivo común de las personas implicadas, hablantes de distintas lenguas, que es precisamente practicar idiomas. Sin embargo, estos aprendientes se transforman a su vez en ‘docentes’ de su lengua materna, convirtiéndose en modelo de lengua para sus interlocutores al verse envueltos en un proceso bidireccional de aprendizaje/enseñanza.

Este es el caso de Silvia, italiana que trabaja en Madrid, que charla con Jesús, estudiante venezolano que quiere practicar la lengua materna de ésta. Hablan en italiano, y aunque podrían haberlo hecho en español, pues Silvia se desenvuelve con destreza en esta lengua, al inicio de esta conversación han negociado con un simple *¿hablas italiano?* que esta vez será la LM de Silvia la lengua de comunicación. Comentan la situación de España, cómo se vive en Madrid, en Italia, y algunos aspectos de la universidad. Mientras la discusión avanza, se hacen pequeños incisos, con toda naturalidad, en los que Jesús pregunta dudas gramaticales o Silvia corrige algunos tiempos verbales mal conjugados. Sin saberlo, se ha convertido en ‘profesora’ de italiano, independientemente de que su trabajo fuera de este contexto sea otro bien distinto. A su vez, sigue siendo aprendiente de español, pues Jesús, cuando no conoce una palabra, utiliza el vocabulario del que dispone, dando nuevo input a Silvia.



Además, cabe señalar que la interacción propia del tandem tiene características particulares poco comunes en los distintos intercambios lingüísticos y que sigue

una estructura¹ específica, de acuerdo a los factores que se expondrán a continuación y que se ejemplificarán con una de las situaciones encontradas en Madridba-bel:

- *Individuo/interactante/hablante-oyente 1*: Mike, estudiante estadounidense de español viene a estas reuniones a practicar español y a conocer gente, aprende y practica su L2 y 'enseña' su LM.
- *Individuo/interactante/hablante-oyente 2*: Rocío, estudiante madrileña de idiomas quiere practicar inglés como L2, a su vez, 'enseña' español a Mike, su LM.
- *El objeto de la comunicación (también objeto de aprendizaje)*: el español, pues Rocío y Mike han negociado que hablarán en esta lengua.
- *Dos lenguas diferentes: lengua 1 y/o lengua 2 (también objetos de aprendizaje) que según la perspectiva de los implicados son lengua materna o lengua extranjera*. Como observamos, ambas forman parte activa de esta interacción, pues aunque se haya establecido previamente el objeto de la comunicación, tanto Rocío como Mike saltan de una lengua a otra.
- *Un contexto de enseñanza-aprendizaje*: dependiendo del papel que cada cual represente en cada momento ambos son alumno de la lengua extranjera y profesor de la propia lengua materna. Así, en estos saltos de idioma, se preguntan dudas gramaticales y cuestiones propiamente interculturales en la LM del uno y la otra.
- *Un interés de las dos partes por el aprendizaje de la lengua: la lengua de uno es la lengua meta del otro y viceversa*. Entonces, el español será la LM de Rocío y la L2 de Mike; y el inglés, la L2 de Rocío y la LM de Mike.
- *Dos sistemas diferentes de referencia y orientación*, es decir, el bagaje, la cultura, el modo de interpretar y concebir el mundo de cada uno de los implicados.
- *Un lugar concreto de aprendizaje y comunicación: dependiendo del origen los compañeros del tandem se encuentran en un entorno de lengua materna o de lengua extranjera*. Por tanto, un entorno de lengua materna para Rocío y de lengua extranjera para Mike.

¹ Dicha estructura ha sido tomada de BECHTEL, M. (2000). "Aspectos del aprendizaje intercultural en un tándem", en *Propuestas interculturales*, Actas de las VI Jornadas Internacionales Tándem. Madrid: Edinumen, 49-52.

Pero no sólo sus asistentes aprenden, practican o ‘enseñan’ aspectos lingüísticos de la lengua, también se ve involucrada una comunicación intercultural directa que implica un potencial aprendizaje intercultural. Así, Kako, asiduo japonés, nos señala que le gusta participar en estas reuniones precisamente por la posibilidad de intercambiar opiniones, idiomas y cultura. Y aunque somos conscientes de que la cultura no es sólo un compendio de hábitos alimenticios, de indumentaria o una variedad de formas apreciables a simple vista; esta organización propone actividades, como salidas al cine o a distintos restaurantes, que propician un intercambio real de cultura al convertirse en el punto de partida de dichos intercambios en los que la diversidad es inevitable y la aceptación, evidente.



Actualmente, los distintos grupos que conviven en las sociedades multiculturales comparten normas comunes y normas de conducta diferentes, siendo algunas complementarias y enriqueciendo, así, las otras culturas. Otras veces, estas diferencias culturales no son aceptadas, lo que deriva en problemas de convivencia.

Sin embargo, el caso de Madridbabel (y por extensión de todos los grupos de características similares) presenta ciertas peculiaridades que merecen nuestra atención. En estas reuniones se crea una sociedad paralela multicultural, al ser contenedora de diversas culturas, e intercultural, al conocerse y aceptarse las diferencias culturales de cada individuo. El intercambio de estas diferencias propicia una interdependencia enriquecedora desde la valoración y el reconocimiento mutuos, creándose así un oasis intercultural en medio de una sociedad en la que la negociación cultural no siempre es fácil. Quizás sea precisamente esta peculiaridad la que hace que personas como Álvaro, madrileño, asistan asiduamente a estas reuniones desde hace años. En un principio, su interés recaía en la práctica del inglés, más tarde, entró a formar parte de esta sociedad en la que el respeto es la base de cualquier relación.

En definitiva, el proyecto intercultural propone no suprimir la desigualdad, sino transformarla a través de tres objetivos:

- Enseñar a aceptar las diferencias culturales en plano de igualdad;

- Enseñar a enriquecerse con la aceptación de esas diferencias;
- Enseñar a solucionar las incompatibilidades que puedan surgir entre ellas².

Esta es una gran empresa que la comunidad docente debe afrontar y superar; quizás, para ello, podríamos todos echar un vistazo a estos intercambios en los que dichos objetivos ya se han alcanzado.

²DEL OLMO, M. (2000). "El proyecto intercultural, ¿posibilidad o utopía?", en *Propuestas interculturales*, Actas de las VI Jornadas Internacionales Tándem. Madrid: Edinumen, 53-68.